

DESDE EL FORO

No es el grito de guerra de Ronaldo, el que soltó en la recogida de su tercer balón de oro, sino el antiguo —hace casi veinte años— que Mestalla esgrimía cuando el brasileño Viola saltaba al terreno o se le quería motivar, ¡Uh, Ah, Viola!

No dio muchas glorias el delantero paulista, aunque acabó marcando 10 goles y fue el fichaje más caro del Valencia hasta que al año siguiente llegó Romario... pero eso es otro cantar.

Viene al caso ese grito ya que el apellido de ambos acaba igual, y porque Ginola fue un jugador francés que destacó desde jovencito como gran extremo, regateador y también goleador. Sus excelentes campañas en el Paris Saint-Germain le abrieron las puertas de Inglaterra, donde tuvo un enorme impacto, en el Newcastle y el Tottenham. Fue, y sigue siendo de hecho, el único jugador nombrado como mejor futbolista del año tanto en Francia como en Inglaterra. Pero también es conocido por los galos por haber sido designado por el entonces entrenador del equipo nacional francés, Gérard Houllier, como chivo expiatorio y único culpable de la derrota contra Bulgaria en el último partido clasificatorio para el Mundial 1994. No solo lo dijo en la conferencia de prensa siguiente al partido, lo que quedó muy feo, sino que además lo escribió en un libro de memorias anteriormente. Bulgaria fue luego tercera en ese Mundial.

Francia necesitaba solo un empate en el Parque de los Príncipes de París y Bulgaria vencer, lo que hizo en el ultimísimo minuto de juego, en un contrataque del que se le echó la culpa a Ginola. De hecho, desde ese día fue considerado un traidor en los círculos futbolísticos de nuestros vecinos del Norte y solo recientemente se le "perdonó"... ¡Así de dura es la vida de un jugador!

Tras su retirada

Ginola, gran jugador, no se quedó en eso cuando

¡Uh, Ah, Ginola!

El exfutbolista francés busca sustituir a Blatter como presidente de la FIFA

Juan de Dios Crespo

ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO



Da la impresión de que, para que parezca más democrático, se hayan sacado de la chistera unos nombres para rellenar y dar alegría

Si no fuera tan serio parecería un chiste: saben aquell que diu... un diplomático, un príncipe y un futbolista que se presentan a Presidente de la FIFA

No nos queda más remedio que dudar y gritar ¡Uh, Ah, Ginola!, no como ayuda sino como gesto de sorpresa



REUTERS

Ginola intentará plantar cara a Blatter

Ginola se presentará como sucesor de Blatter al frente del máximo organismo del fútbol mundial. En las últimas elecciones a la presidencia de la FIFA, Blatter ya tuvo la 'oposición' del diplomático francés Jérôme Champagne y del príncipe jordano Ali Bin Al Hussein

acabó su carrera, sino que también fue modelo, actor, comentarista en radio y televisión y últimamente, viticultor, con un excelente rosado de su propiedad del sur de Francia. Pero, un día se despertó queriendo ser algo más y su vuelta a la tierra del fútbol no ha podido ser más extraordinaria. ¡Se presenta a Presidente de la FIFA! Solo le faltaba eso a su currículum...

Tenemos ahora a un antiguo diplomático y ex Secretario General de la FIFA, el francés Jérôme Champagne; a un príncipe jordano y miembro del comité ejecutivo de FIFA, Ali Bin Al Hussein, y aparece cual mago el driblador galo David

Ginola... Si no fuera tan serio parecería un chiste: saben aquell que diu... un diplomático, un príncipe y un futbolista que se presentan a Presidente de la FIFA.

Lamentablemente para ellos, está el Big Brother Blatter que es quien, sin duda alguna, se va a llevar el gato al agua. Parece extraño que, en la anterior elección, Blatter fuera el único que se presentó y por eso no gustó mucho que ganara bajo palio y da la impresión de que, para que parezca más democrático, se hayan sacado de una chistera unos nombres para rellenar y darle cierta alegría a la decisión de quien vaya a presidir FIFA en los próximos años. Blatter, de 78 años, se ve con fuerza para continuar y

cambiar (sic) la FIFA, cuando ya tuvo mucho tiempo de hacerlo.

No hay un Podemos que se presente contra él sino que los candidatos nos recuerdan más bien a esos pequeños partidos que nos hacen gracia y a los que incluso, alguna vez, hemos sentido la tentación o hemos votado: el partido pirata, el de los cazadores o cualquier otro que puebla las listas electorales. Me gusta leer quienes se presentan y sus programas y en cuanto a los de los tres mosqueteros, Champagne, Hussein y Ginola, parece que es el mismo: CAMBIO. De hecho, el grupo de apoyo de éste último se llama ChangeFIFA.

La trampa de Ginola

Con eso, estaríamos encantados de hacer campaña por el escurrizado extremo Ginola, pero cuando nos enteramos de que la empresa de apuestas Paddy Power le ha pagado 250.000 euros como apoyo a su candidatura, no nos queda más remedio que dudar de la misma y gritar ¡Uh, Ah, Ginola!, quizá ya no como ayuda sino con gesto de sorpresa. Ahora que, por los motivos luctuosos que conocemos, los caricaturistas están de moda, recuerdo un dibujo de uno de ellos, inglés en este caso, que mostraba a Blatter como Dios —ojo, no vaya a ser blasfemia— y a dos angelitos que se acercaban a él, uno disfrazado de mago o payaso y otro de beduino —dejo a los lectores saber quién era quién—. Quizá debamos añadir al nuevo tercero en discordia, pero vestido de corto y con un balón en los pies...

Esperábamos todos a un antiguo futbolista, a Platini o a Beckenbauer, estos sí con votos seguros. Pero ni el diplomático, con una foto de Pelé que le daba su apoyo; el príncipe, enemistado con muchos de los que le podían votar —los presidentes asiáticos, que ya han dicho que irían con Blatter— ni el nuevo aspirante Ginola conseguirán ser Presidente. Por eso quizá el grito deba ser ya no el de Viola sino el que se lanza cuando un tiro roza el poste: ¡AY!